

Génesis y construcción del kirchnerismo cordobés (2002-2005)*

Genesis and construction of Cordoba's Kirchnerism (2002-2005)

Iván Tcach¹

Resumen

El presente trabajo está centrado en analizar los orígenes del kirchnerismo en la provincia de Córdoba y se ciñe temporalmente al período 2002 - 2005: el análisis se remonta tanto a la época de la campaña electoral como a los primeros años de Néstor Kirchner al frente del Ejecutivo nacional. En función de este objetivo, se ofrece una reconstrucción histórica y politológica de los criterios de construcción política desarrollados por el kirchnerismo, tomando en consideración cuatro dimensiones de análisis: el tipo de redes políticas y personales de apoyo; la relaciones de intercambio con el oficialismo provincial liderado por José Manuel de la Sota; el tipo de vínculos establecidos con el noble Partido Nuevo, orientado por Luis Juez y la posibilidad de impulsar una línea política propia de extracción peronista en Córdoba. Con el objeto de enriquecer el análisis hemos consultado el acervo documental disponible como entrevistas a protagonistas del período. En definitiva, el siguiente análisis puede ser de utilidad para plantearse los siguientes interrogantes: ¿Cuáles fueron los objetivos centrales del Ejecu-

Abstract

This paper is focused on analyzing the origins of Kirchnerism in the province of Córdoba and is limited temporarily to the period 2002 - 2005: the analysis goes back both to the time of the electoral campaign and to the first years of Néstor Kirchner as head of the national executive. Based on this objective, a historical and political reconstruction of the political construction criteria developed by Kirchnerism is offered, taking into consideration four dimensions of analysis: the type of political and personal support networks; the exchange relations with the provincial ruling party led by José Manuel de la Sota; the type of links established with the Nobel New Party, led by Luis Juez and the possibility of promoting a political line of its own of Peronist extraction in Córdoba. In order to enrich the analysis, we have consulted the available documentary heritage as well as interviews with protagonists of the period. In short, the following analysis may be useful to ask the following questions: What were the central objectives of the National Executive in relation to its political irruption in the pro-

* Trabajo recibido: 25-03-2023. Aceptado: 16-06-2023.

¹ Becario post-doctoral de CONICET. Dr. en Ciencia Política por el Centro de Estudios Avanzados de la Facultad de Ciencias Sociales de la UNC. Correo electrónico: ivantcach@gmail.com

tivo nacional en relación a su irrupción política en la provincia a partir del año 2003? Y por consiguiente; ¿Cuál fue la estrategia política del Ejecutivo nacional que primó en Córdoba? ¿Qué tipo de vínculos se establecieron entre el espacio político del presidente y los líderes provinciales?

Palabras claves: política subnacional - kirchnerismo – peronismo – Córdoba

vince from the year 2003? And therefore; What was the political strategy of the national Executive that prevailed in Córdoba? What kind of links were established between the political space of the president and the provincial leaders?

Keywords: subnational politics- kirchnerism-peronism-Córdoba

Introducción

La cuestión del kirchnerismo cordobés –más precisamente– su débil arraigo social y tracción electoral, ha sido un tema recurrente en las discusiones sobre política subnacional en el siglo XXI. El peronismo gobierna la provincia desde 1999 pero el sector político que respondía a Néstor Kirchner primero, y a Cristina Fernández, luego, nunca consiguió afianzarse como una alternativa de poder en la provincia de Córdoba. Las explicaciones más corrientes –no por eso, desdeñables– han puesto el foco en la cuestión del campo, traducida en la puja por la renta agropecuaria, en las raíces conservadoras del peronismo histórico en el orden provincial e incluso en un presunto halo antiperonista en la cultura política de Córdoba.

En este artículo, se ofrecen otras claves de lectura que parten del momento de gestación de ese espacio político en la provincia. Cobra relevancia, así, el estudio de las redes de relaciones (intrapartidarias y extrapartidarias) que se tejieron en diálogo con un telón de fondo marcado por el ascenso exitoso del líder de la renovación peronista en Córdoba, José Manuel de la Sota, y la incipiente irrupción de Luis Juez como actor político de relevancia.

A tenor de lo expuesto, esta investigación enlaza con un campo de preocupaciones intelectuales que, centrado en la historia política y la ciencia política, orientó su interés al estudio del peronismo en la provincia de Córdoba (Tcach 1991; Servetto, 2010, Closa, 2016), así como con los recientes estudios sobre los kirchnerismos provinciales (Sosa-Ortiz de Rosas, 2021).

La candidatura del desconocido y el resquemor con el líder local

Para Néstor Kirchner, el desafío de construir un espacio político propio en la provincia de Córdoba, afrontaba dos obstáculos centrales. En primer término, el bajo índice de conocimiento que tenía la sociedad cordobesa de su figura. En el año 2002 era según sondeos de la época de alrededor del 2%. En segundo término, la relación escasamente cooperativa que tenía con el gobernador de la provincia de Córdoba y exitoso líder de la renovación peronista José Manuel de la Sota (Closa, 2016). Ese mismo año, éste había lanzado su precandidatura presidencial cuando el santacruceño ya estaba recorriendo el país con el mismo objetivo, pero finalmente el candidato seleccionado por el entonces presidente provisional Eduardo Duhalde fue Kirchner.

De los tres candidatos del justicialismo –Carlos Menem, Adolfo Rodríguez Saá y Néstor Kirchner– que disputaban la presidencia, este último era el que menos estructura tenía en la provincia². El comando de campaña De la Sota-Menem superó con creces a las adhesiones que cosechaba Kirchner. En este sentido, algunos dirigentes delastotistas que apoyaban al santacruceño acusaban a otros que supuestamente estaban embarcados en la misma empresa, de trabajar a «media máquina»³. Si bien en ese momento De la Sota expresó que se mantendría prescindente y dividió el apoyo de sus principales dirigentes entre Néstor Kirchner y Carlos Menem⁴, desde el entorno de Kirchner estaban «convencidos» de que el gobernador De la Sota distó de ser prescindente».⁵ En las elecciones presidenciales del año 2003 Néstor Kirchner obtuvo el segundo lugar a nivel nacional al alcanzar el 21% de los votos, detrás del candidato y ex presidente Carlos Menem, quién había quedado en primer lugar con 25% de los sufragios. En Córdoba, el entonces gobernador de la provincia de Santa Cruz obtuvo apenas el 10,81% de los sufragios, siendo superado incluso por el ex gobernador de San Luis, Adolfo Rodríguez Saá, quién alcanzó casi el 20% de los votos y por el propio Menem, que superó el 28% de los votos.

Ciertamente, desde un principio, tras el manto de cordialidad una densa capa de desconfianza signó la relación entre Néstor Kirchner y

² Periódico *La mañana de Córdoba*, 1/4/2003.

³ *Ibid.* 25/4/2003

⁴ http://buscador.lavoz.com.ar/2003/0411/politica/nota158725_1.htm

⁵ Periódico *La Mañana de Córdoba*, 08/5/2003

José Manuel de la Sota. Cuando el 10 de abril de 2003 el santacrucense cerró su campaña electoral en Córdoba (pocos días antes de la frustrada segunda vuelta), en el Orfeo Superdomo, el gobernador cordobés se hizo presente y movilizó a sus funcionarios. Pero, el propio presidente Eduardo Duhalde debió presionar al gobernador De la Sota para que este subiera al palco junto al candidato Kirchner⁶. La atmósfera no estaba exenta de tensiones, un día antes el gobernador cordobés le había «hecho un guiño» a Menem cuando la zona céntrica de la ciudad de Córdoba apareció empapelada por afiches que promovían la consigna «Menem Presidente, De la Sota Gobernador».⁷

En rigor, sólo un puñado de dirigentes de la coalición delastotista Unión por Córdoba⁸ (UPC), apoyaban la candidatura de Kirchner: eran los senadores nacionales Jorge Montoya y Beatriz Halak, el ministro Carlos Caserio y el viceintendente de Córdoba Adán Fernández Limia, pero ninguno de ellos tenía una relación anterior con Kirchner. Los primeros contactos comenzaron en el marco de la campaña electoral y se ceñían a cuestiones protocolares e institucionales. Es decir, a partir de la alianza entre el ex presidente Duhalde y el candidato a presidente Kirchner, el primero procuró facilitarle cierta estructura a la campaña nacional del gobernador de Santa Cruz. En este marco de institucionalidad emergieron los lazos con dichos dirigentes de UPC⁹. Por otra parte, los gremialistas locales que mostraron un apoyo a Kirchner fueron principalmente dos, Héctor Morcillo (Alimentación) y Augusto Varas (UOM), quienes coincidieron en la necesidad de «apuntalar a Kirchner»¹⁰.

Días antes de la suspensión del balotaje con Menem y todavía en campaña, Kirchner, a través de la gestión del diputado nacional Eduardo Di Cola, recibió en la Casa de la provincia de Santa Cruz en la Ciudad

⁶ Ibid. 07/4/2003

⁷ http://buscador.lavoz.com.ar/2003/0412/politica/nota158912_1.htm

⁸ Unión por Córdoba fue una confederación de partidos políticos de la provincia de Córdoba desde la elección gubernativa del 20 de diciembre de 1998 hasta marzo de 2019. Su conformación partidaria inicial incluyó al Partido Justicialista, a la Ucedé, a la Acción para el Cambio (Apec) (tendencia desarrollista) y al Partido Demócrata Cristiano. Al momento de su disolución en marzo de 2019 también integraban de esta alianza el Partido Fe, el Movimiento de Integración y Desarrollo (MID), la Unión Vecinal Federal (UVF) y el Partido Liberal Republicano.

⁹ Testimonio de Eduardo Di Cola ex Diputado nacional 1999-2003 (UPC) y ex interventor del Correo Argentino 2003-2009. Entrevista con el autor, mayo de 2022.

¹⁰ http://buscador.lavoz.com.ar/2003/0514/politica/nota165731_1.htm

Autónoma de Buenos Aires a tres comitivas de la provincia de Córdoba¹¹.

Eduardo Di Cola, cordobés oriundo de Río IV, asumió como Diputado Nacional por UPC en el año 1999. Antes había sido senador provincial por el departamento Río IV en dos oportunidades y en ese entonces presidente departamental del PJ, hecho que evidenciaba su ascendencia en una de las tres ciudades más importantes de la provincia y motivo substancial por el cual De la Sota, que necesitaba traccionar en el interior provincial para por fin llegar a la gobernación, lo convocó en 1998 para integrar la lista de candidatos a diputados nacionales en la lista de UPC.

En el año 2002 formó junto a un conjunto de diputados y diputadas peronistas, el denominado «Grupo Talcahuano», que originariamente unificó a los legisladores justicialistas que promovían el juicio político a la Corte Suprema. Según el testimonio de Eduardo Di Cola, el grupo simpatizaba con la postulación de Kirchner casi desde sus inicios¹². Un año después, a un mes de asumir Kirchner la Presidencia de la Nación, el grupo sostuvo la «inocultable intención de fortalecer desde el Parlamento las acciones de gobierno de Néstor Kirchner»¹³ y el interés presidencial de conformar sus propios espacios de poder ante el duhaldismo. Además, Di Cola compartió labores parlamentarias con la entonces diputada Cristina Fernández de Kirchner en cuestiones relativas a la fuga de divisas. A tenor de la relación originada en el Congreso de la Nación con la diputada Kirchner, si consideramos la distinción del tipo de redes vinculares que estableció Cintia Rodrigo (2019) cuando estudió el kirchnerismo en la provincia de San Juan, el vínculo entre Néstor Kirchner y Di Cola se podría considerar cómo intermedio entre aquellos determinados por redes partidarias y personales.

Desembarco del presidente en la provincia

Un mes después de asumir como presidente Kirchner motorizó, a través del entonces subsecretario general de la presidencia, Carlos Kunkel,

¹¹ Periódico *La Mañana de Córdoba* 7/05/2003

¹² Testimonio de Eduardo Di Cola en entrevista con el autor. Mayo 2022.

¹³ <https://www.lanacion.com.ar/politica/nuevo-grupo-kirchnerista-en-diputados-nid506710/>

una reunión en Tanti, localidad serrana a 50 kilómetros de distancia de Córdoba capital. El acontecimiento fue presentado como un encuentro nacional de dirigentes políticos, gremiales, del campo de la cultura y profesionales de distintas ramas, que adherían al presidente¹⁴. La sede fue el complejo turístico que la Asociación Bancaria posee en la localidad de Tanti, administrado en ese entonces por Luis Miguel Baronetto, ex dirigente gremial del Banco de Córdoba, ubicado políticamente más a la centro-izquierda dentro de la Asociación Bancaria conducida en esa época por el menemista Juan Zanola. Este nucleamiento del que originariamente participó, entre otros, el ministro de Trabajo, Carlos Tomada, fue conocido como «Poner el hombro» debido a un documento así titulado que apareció como solicitada en medios gráficos porteños. En ese escrito señalaba la necesidad de apoyar al Gobierno de Kirchner, en el marco de «las expectativas que se abren en Latinoamérica». Desde Buenos Aires viajaron Juan Carlos Dante Gullo, Carlos Kunkel y Norberto Ciarravino, por entonces jefe de gabinete de Carlos Tomada en el Ministerio de Trabajo. En Córdoba se encolumnaron los gremialistas Walter Grahovac (Docentes); José Pihén (Empleados Públicos); Héctor Morcillo (Alimentación); Juan Leyría (Luz y Fuerza); Ilda Bustos (Gráficos); Rubén Daniele (Municipales); Sara García (Magisterio); Hugo Ruarte de Acción Popular (socio no peronista de UPC) y el abogado laboralista y activista por los Derechos Humanos, Lucio Garzón Maceda. Uno de los ejes de la reunión giró en torno al perfil que se adoptaría en materia de geopolítica e implicaba un acercamiento con los gobiernos de Luis Inacio Lula Da Silva en Brasil y de Hugo Chávez en Venezuela¹⁵.

Algunos de los participantes de este encuentro que tenía como objetivo comenzar con el armado de una estructura propia del presidente en la provincia, estaban o habían estado directamente enfrentados a José Manuel De la Sota. El gobernador le hizo un juicio a Baronetto cuando el gremialista lo denunció por intentar vender el Banco de Córdoba a fines de los 90's a los hermanos Rohm, encarcelados por lavado de dinero¹⁶. En octubre del 2001, cuando el gobierno provincial tuvo la intención de vender la Empresa Provincial de Energía Eléctrica (EPEC), un fiscal ordenó la detención del dirigente Juan Leyría, secretario adjun-

¹⁴ http://buscador.lavoz.com.ar/2003/0620/politica/nota173301_1.htm

¹⁵ <https://www.ambito.com/politica/retrato-sepia-tanti-montoneros-brindan-k-n3232613>

¹⁶ https://www.telediariodigital.net/2005/04/el_banco_de_cordoba_gasta_el_doble_de_lo_que_ingresa_a_sus_arcas_por_impuestos_y_servicios/

to del sindicato de Luz y Fuerza, acusándolo de «coacción calificada» por las declaraciones que efectuó a una radio local: «a esta empresa, antes de entregarla, la vamos a quemar»¹⁷.

De acuerdo a los trayectos y posicionamientos políticos, tanto de la comitiva que viajó desde Buenos Aires, como los de algunos de los cordobeses que participaron del encuentro, podríamos añadir un nuevo tipo de redes a las anteriormente propuestas por Cintia Rodrigo (2019): las redes determinadas por la cuestión ideológica.



Reunión nacional del naciente kirchnerismo cordobés en «La Bancaria» de la localidad de Tanti.

En la reunión de Tanti predominaba la presencia de un grupo de dirigentes con una marcada participación en la militancia más comprometida de los años 70'. Dante Gullo fue uno de los principales impulsores del «Grupo Michelangelo» en el año 2003 junto a, entre otros, Carlos Kunkel y Jorge Taiana. En palabras de Gullo, el propósito era recrear el espacio que podría denominarse como «peronismo combativo o contestatario» de los setenta: fue uno de los primeros intentos de estructu-

ración tras el triunfo de Néstor Kirchner como presidente¹⁸. Luis Baro-netto militó en la Juventud Trabajadora Peronista (JTP) durante la primera mitad de los años 70' y desde allí tuvo vínculo con la organización Montoneros. Luego fue secuestrado por un grupo de tareas a cargo del Comando Libertadores de América¹⁹ y estuvo detenido en la misma unidad penitenciaria –Sierra Chica– que Gullo hasta 1982 (Gordillo 2018:136).

Cabe recordar que Lucio Garzón Maceda, también presente en la reunión de Tanti, en 1976 había viajado a Buenos Aires, donde buscó apoyo logístico en familiares relacionados con el peronismo revolucionario que también tuvieron que abandonar la provincia por la persecución a la que eran sometidos. Tanto su oficina como su vivienda fueron saqueadas y quemadas. Garzón Maceda siguió camino a París, lugar donde transcurriría su exilio. En 1971, Rubén Daniele fue elegido delegado de la Unión de Trabajadores del Transporte Automotor (UTA) y luego fue miembro de la comisión paritaria cuando el secretario general era Atilio López, quien en 1973 fue elegido vicegobernador de la provincia de Córdoba. Para entonces militaba en la JTP. Luego del golpe de 1976 dejó su trabajo y la actividad sindical hasta fines de 1979 cuando rindió concurso y entró en la Municipalidad de Córdoba (Gordillo 2018:138). En el periodo previo al golpe de Estado, Héctor Morcillo formó parte de la Juventud Trabajadora Peronista (JTP) y desarrolló su militancia en el SEP. Durante la dictadura fue encarcelado en el penal de La Plata a donde tuvo de compañero a con Carlos Kunkel²⁰.

En un primer momento, una de las estrategias vinculadas al objetivo de desarrollar una estructura kirchnerista en la provincia de Córdoba estuvo centrada en la búsqueda de varios cuadros políticos comprometidos con las causas populares durante la década del 70'. Si se revisa lo acontecido en el mismo contexto a nivel nacional se pueden constatar las convocatorias de algunos dirigentes con estas características para ocupar cargos en el primer gabinete presidencial. Las presencias de Rafael Bielsa²¹ –Ministerio de Relaciones Exteriores, Comercio Internacional y

¹⁷ <https://mercado.com.ar/empresas-negocios/sigue-el-conflicto-en-epec/>

¹⁸ Ponencia de Robba Toribio, Ignacio: *Militancia política y sociología. La trayectoria de Dante Gullo*. UNLP, 2018.

¹⁹ Organización paramilitar encargada de ejecutar secuestros y asesinatos de líderes políticos, sociales, estudiantiles y sindicales entre 1974 y 1976. Versión cordobesa de la Triple A.

²⁰ Testimonio de Héctor Morcillo en entrevista con el autor. Septiembre 2022.

²¹ Militancia de Rafael Bielsa en la JUP Rosario. Véase <https://www.pagina12.com.ar/dia>

Culto–, Nilda Garré –Ministerio de Defensa–, Carlos Zannini –Secretaría Legal y Técnica– y Oscar Parrili²² –Secretario General de la Presidencia de la Nación–, ratifican este punto.

Ubicar la cuestión ideológica en el centro de la escena, permite matizar lo planteado por Gerardo Scherlis (2010), quien, a partir de autores como Kirchheimer (1980) y Dalton - Watterberg (2000), expresa que actualmente los actores políticos para ser exitosos deben dar respuestas casi exclusivamente a las demandas de la opinión. La reunión de Tanti, puso de manifiesto la relevancia que tuvo para Néstor Kirchner desde un principio el uso de incentivos colectivos –en el sentido de Ángel Panebianco (1995)– que se nutrían de los valores y representaciones que habían animado al peronismo radicalizado de los años setenta.

Al margen de las diversas interpretaciones que se puedan hacer respecto del pragmatismo o de las afinidades ideológicas del presidente Kirchner, este denominador común existió en el plano nacional y se replicó a nivel provincial, al menos durante estos primeros meses de gobierno.

A dos puntas: tenso equilibrio con los liderazgos provinciales

En el parto del kirchnerismo cordobés Alberto Fernández era jefe de gabinete del presidente Kirchner. Con miras a las elecciones por la intendencia de la ciudad, Fernández declaró que Kirchner trataría de no romper la buena relación que mantenía con De la Sota pero que no vendría a hacer campaña para el peronismo en Córdoba²³. Aunque el candidato por UPC, Alfredo Keegan²⁴, esperaba que el presidente viniera para acompañarlo personalmente en algún acto de campaña, Kirchner no se hizo presente: filmó un spot publicitario y se fotografió para apoyar en

rio/elpais/1-20544-2003-05-25.html; <https://www.infobae.com/2014/08/03/1585029-rafael-bielsa-en-los-70-detestabamos-un-cargo-del-estado/>

²² Sendos artículos periodísticos (el primero del periodista Luis Bruschtein y el segundo con declaraciones del mismo Oscar Parrili) hacen referencia a la militancia del entonces ministro en la JUP: <https://www.pagina12.com.ar/diario/elpais/1-20544-2003-05-25.html>; <https://www.perfil.com/noticias/politica/parrilli-sobre-montoneros-tengo-por-ellos-un-gran-respeto-y-en-muchos-casos-admiracion.phtml>

²³ http://buscador.lavoz.com.ar/2003/0810/politica/nota183413_1.htm

²⁴ El origen de Keegan era el MID (Movimiento de Integración y Desarrollo) de antigua raigambre frondicista.

un afiche la candidatura de peronista Keegan²⁵. Desde el comando de campaña del Partido Nuevo que lideraba Juez, el dirigente vecinalista devenido además en candidato a senador nacional, Carlos Rossi, había expresado que se había reunido recientemente con un ministro del Gobierno nacional, quien le había asegurado que Kirchner se mantendría prescindente en la pulseada por la intendencia²⁶. La no intromisión de Kirchner, que por ese entonces manejaba altos índices de aceptación en la sociedad, favorecía al candidato Juez.

El 5 de octubre de 2003 Luis Juez –ex fiscal anticorrupción del gobierno de José Manuel De la Sota– se consagró como intendente de la ciudad de Córdoba. Ese mismo día, en la conferencia de prensa se encargó reprender al gobierno nacional en vivo y en directo por los tres canales de televisión cordobeses cuando se comunicó con el ministro del Interior, Aníbal Fernández: «Gracias ministro por la felicitación y mándele un abrazo al presidente Kirchner, que este triunfo también es de él, a pesar de que se sacó el afiche con otro»²⁷, se escuchó decir al ex fiscal anticorrupción que mantuvo durante toda la conversación el micrófono abierto.

Cuando se lo consultó a Kirchner sobre cuál iba a ser su rol en la campaña electoral para las elecciones de octubre, y en particular los comicios municipales en la ciudad de Córdoba, el presidente declaró que él era el presidente «de todos los argentinos» y que eso era «una responsabilidad por demás grande, por lo que esa será mi tarea en el futuro»²⁸. Dentro de UPC podían reconocerse, a grandes rasgos, dos miradas en relación a la participación de Kirchner en la política provincial. La posición más distante con el presidente prefería que Kirchner no interviniera en la campaña «para no deberle nada». Pero los posicionamientos más cercanos, por una parte, miraban expectantes la posibilidad de ocupar en lugares en el congreso con miras a las elecciones a diputados y senadores; Y por otra, buscaban evitar un armado propio del kirchnerismo en la provincia con extrapartidarios o con peronistas no delasotistas²⁹.

Este panorama dominado por la ambigüedad incluía una cuestión central: a Kirchner le interesaba reunir apoyos en el Congreso y para

²⁵ http://buscador.lavoz.com.ar/2003/0928/politica/nota193870_1.htm

²⁶ http://buscador.lavoz.com.ar/2003/0928/politica/nota193870_1.htm

²⁷ <https://www.lanacion.com.ar/politica/un-opositor-gano-la-capital-de-cordoba-nid533469/>

²⁸ http://buscador.lavoz.com.ar/2003/0810/politica/nota183413_1.htm

²⁹ *La Mañana de Córdoba*, 27/5/2003. P.9

ello necesitaba contar con los diputados y senadores de UPC. En definitiva, desde el kirchnerismo veían a De la Sota como un futuro rival en la interna peronista nacional que no se había resuelto con la elección presidencial: sospechaban que De la Sota pronto saldría a recorrer el país para recrear la liga federal de gobernadores para aglutinar a los menemistas y a los que no terminaban de aceptar el estilo del presidente³⁰. Cuando Luis Juez consiguió llegar a la intendencia por el Partido Nuevo, lanzó su primer guiño hacia la Casa Rosada: *«lo que el presidente pregona, de construir por encima de los aparatos y por arriba de las estructuras y de manera transversal, nosotros lo hemos hecho»*³¹. Un mes después su partido llevó al encuentro de Confluencia Argentina una carta de adhesión, en manos de la legisladora provincial electa Mónica Gutiérrez. Esta manifestaba: *«Estamos construyendo en Córdoba un proyecto plural y popular, por encima de viejas y perimidas estructuras, que hemos puesto y pondremos al servicio del proyecto nacional que conduce el presidente Néstor Kirchner»*. La nota firmada por Juez ponía a disposición de Kirchner los tres diputados nacionales y el senador nacional que el Partido Nuevo había obtenido en las elecciones de octubre³². Ante este panorama el gobernador contestó: *«Yo nunca he peleado ser delegado de nadie. Yo con Kirchner tengo una amistad muy cordial, trabajamos juntos, el presidente sabe que yo me arremango y trabajo por la Argentina, y que puede contar conmigo y lo sabe, y no hace falta que yo ande declarando nada»*³³.

Emerge del escenario aquí descrito un eje medular respecto de las posibilidades de construcción de una estructura política kirchnerista en la provincia de Córdoba: el control del Estado. Si bien anteriormente, nuestra evidencia empírica no condice con lo planteado por Gerardo Scherlis en relación al peso de la ideología en los partidos, su caracterización sobre el proceso que denominó como «la estatización de los partidos» (Scherlis, 2009:143) está relacionada a nuestro objeto de estudio. El autor parte de la distinción clásica entre Estado y sociedad, para explicar que en el siglo XX el partido ha sido reconocido como una asociación voluntaria, originada en y por la sociedad; y desde allí, se dirigía hacia el Estado con el objeto de trasladar los intereses de los sectores que le dieron origen y a los cuales representa. No obstante, observa que en las

³⁰ <https://www.pagina12.com.ar/diario/elpais/1-23886-2003-08-09.html>

³¹ http://buscador.lavoz.com.ar/2003/1006/UM/nota195538_1.htm

³² http://buscador.lavoz.com.ar/2003/1130/politica/nota206793_1.htm

³³ http://buscador.lavoz.com.ar/2003/1007/UM/nota195750_1.htm

últimas décadas, el centro de gravedad de las organizaciones partidarias ha girado dramáticamente desde la esfera de la sociedad hacia la del Estado (Mair 2007). Es decir, a partir del acceso al aparato del Estado, las organizaciones partidarias aseguran su supervivencia en términos tanto de recursos como de legitimidad (Scherlis, 2009:144). En principio, ante la evidente ausencia de estructura política en la provincia, Kirchner intentaba edificar una armazón a partir del lugar privilegiado que acababa de conseguir en la estructura estatal. Esta cuestión puede constatarse si se observa la distribución de recursos tanto al Intendente Juez³⁴, como a otros actores políticos del peronismo cordobés que eventualmente podrían disputarle poder político al gobernador De la Sota³⁵: no hacemos referencia con esto a la distribución discrecional y selectiva de recursos financieros. De hecho, en el período analizado este mecanismo no fue puesto en práctica por Kirchner en la provincia. A lo que se quiere hacer referencia es a lo siguiente: si al comienzo, la debilidad del presidente se concentraba en la falta de lazos con actores de peso en la provincia, su fortaleza radicaba en la disposición de recursos producto de su posición en la cima de la estructura estatal.

Al analizar las condiciones que se imponían durante el período analizado en relación a las posibilidades de desarrollo del kirchnerismo en Córdoba y a la estrategia para materializar esta empresa, resulta difícil eludir lo que Ángel Panebianco (1995) ha presentado como el mecanismo de *penetración territorial*: «Estamos ante un caso de penetración territorial cuando un centro controla, dirige y estimula el desarrollo de la periferia. Es decir, la constitución de las agrupaciones locales e intermedias del partido» (Panebianco, 1995:110). La modalidad señalada por el italiano se ajusta parcialmente al kirchnerismo en Córdoba por lo siguiente. En primer lugar, habría que diferenciar dos dimensiones inherentes a nuestro objeto de estudio: movimiento y partido. Deberíamos considerar entonces al *peronismo* como movimiento y no como un partido político. El kirchnerismo entonces es un actor que integra el movimiento peronista, que además forma parte del Partido Justicialista (PJ) y que está representado electoralmente por el partido que se denominó *Partido Para la Victoria*, dentro del frente electoral llamado *Frente Para la Victoria*.

³⁴ http://buscador.lavoz.com.ar/2004/0123/politica/nota217466_1.htm

³⁵ http://buscador.lavoz.com.ar/2003/0916/politica/nota191341_1.htm

Una vez hecha esta distinción y dado que Panebianco hace referencia al desarrollo de los partidos, es posible reconocer que no toda «la periferia» formaba parte del partido del presidente: si consideramos como la periferia a Confluencia Argentina, habría que reconocer su carácter más bien vecinalista. Si reconocemos también como parte de este colectivo a Luis Juez junto a su grupo más cercano ocurre lo mismo: pertenecían al Partido Nuevo y no al PJ ni al Frente Para la Victoria. Ni siquiera al movimiento peronista. Si incluimos en la periferia a los participantes de la reunión en Tanti, muchos de los miembros – Rubén Daniele; Walter Grahovac; Héctor Morcillo y José Phien efectivamente formaban o habían formado parte del peronismo y del PJ y es el caso que más se ajusta al modelo de penetración territorial de Panebianco. Respecto al caso de Unión por Córdoba, un sector mayoritario de esta coalición formaba parte del peronismo y por añadidura del PJ, pero con el liderazgo prácticamente indiscutido de De la Sota, que por supuesto no integraba el Frente para la Victoria. En este caso la estrategia kirchnerista no consistió en un intento por dirigir a la coalición provincial, sino más bien a negociar y relacionarse de manera horizontal con un liderazgo local como el del gobernador. Por último, el caso de Di cola es similar al caso de los integrantes del grupo que se reunió en Tanti, porque si bien pertenecía a la coalición UPC, en ese entonces respondía más al liderazgo del Kirchner que al de De la Sota.

Transversalidad, «la 17 de Octubre» y el duelo Ruitort-Grahovac

Durante el segundo año del mandato de Néstor Kirchner se consolidó un fuerte acercamiento entre el entonces intendente de la ciudad de Córdoba y el presidente. A principios de ese año Juez, afirmó que, si bien no era «hombre de Néstor Kirchner», estaba «totalmente de acuerdo» con las políticas del presidente³⁶. Esta vinculación se llevó adelante en el marco del proyecto transversal mencionado anteriormente: la empresa fue motorizada desde el Ejecutivo nacional y tenía por objeto la construcción de una estructura política que acompañara las políticas del presidente por fuera del aparato del Partido Justicialista, en un contexto de tensión entre Kirchner y el ex presidente Eduardo Duhalde. Como contrapartida, el polo de intendentes transversales no sólo buscaba un

³⁶ http://buscador.lavoz.com.ar/2004/0129/politica/nota218538_1.htm

espacio en la política nacional. Estos referentes pretendían ser tenidos en cuenta a la hora de discutir la distribución de recursos coparticipables; el financiamiento de obras y el reparto de la ayuda social. Los otros actores centrales de la transversalidad fueron el intendente de Rosario, Miguel Lifschitz y el jefe de gobierno de la Ciudad de Buenos Aires, Aníbal Ibarra. La piedra fundamental del proyecto se estableció en marzo del 2004 en Córdoba. Allí no estuvo Lifschitz, sino que en su lugar participó el ex intendente de Rosario, Hermes Binner, quien se iba a desempeñar como una suerte de coordinador del espacio³⁷.

La cuestión de la transversalidad colaboró para tensar aún más la relación Kirchner - De la Sota. Días después del encuentro «transversal» en Córdoba, el entonces gobernador declaraba: «*El tema de los que se denominan los transversales, o los sin partido, es un tema de ellos, yo tengo partido, yo siempre fui, soy y seré justicialista. Creo que el peronismo tiene que cambiar, adecuarse, modificar y sumar ideas nuevas, apoyar al gobierno y al presidente, lo que ocurre es que a veces a los justicialistas desde afuera del partido les dicen qué es lo que tienen que hacer*»³⁸. «*La última vez que escuché hablar de eso fue entre Federico Storani, 'Chacho' Álvarez y Pilo Bordón*»³⁹ manifestó en una entrevista haciendo referencia al fallido gobierno de la Alianza.

Este acercamiento entre Kirchner y Juez significaba no sólo un proyecto de peso para reunir apoyos al Ejecutivo en el congreso –Juez había manifestado que los legisladores nacionales electos por su partido estaban a disposición de Kirchner–. También implicaba construir una línea política que respondiera al presidente en la provincia para eventualmente disputarle el poder al Gobernador De la Sota. Kirchner le dijo a Juez: «*Yo no te voy a pedir a vos que construyas en el partido (el justicialismo) del que te sacaron a las patadas*»⁴⁰. Para mediados de mayo, el presidente visitó la ciudad de Córdoba y fue invitado por Juez a visitar el Palacio Municipal. En esa ocasión el intendente movilizó a su militancia para darle la bienvenida a Kirchner y reunió alrededor de tres mil personas. Entre las agrupaciones movilizadas por el Intendente se encontraban el Partido Nuevo, los sindicatos de Luz y Fuerza, Municipales y gráficos –cuyos secretarios generales, Leyría y Daniele, habían partici-

³⁷ <https://www.pagina12.com.ar/diario/elpais/1-34767-2004-04-30.html>

³⁸ http://buscador.lavoz.com.ar/2004/0328/UM/nota231278_1.htm

³⁹ http://buscador.lavoz.com.ar/2004/0331/politica/nota231805_1.htm

⁴⁰ http://buscador.lavoz.com.ar/2004/0126/politica/nota217946_1.htm

pado de la reunión en Tanti-, Apyme, Patria Libre, la Juventud del Partido de la Victoria, el Frente Grande y MPSOL (Movimiento Político y Social de Liberación)⁴¹. No obstante, a algunos miembros de la comitiva presidencial no le pasó inadvertida la poca cantidad de público: el vocero presidencial, Miguel Nuñez, quedó decepcionado ante la poca capacidad de movilización que demostró el Partido Nuevo⁴². Es decir, la apuesta de Kirchner en Córdoba por fuera del Partido Justicialista evidenciaba sus riesgos, por lo tanto, no debía ser la única.

Kirchner había manifestado la intención de presentar listas propias en las veinticuatro provincias y Eduardo Di Cola estaba consustanciado con esta empresa. En ese momento era, tal vez, el hombre de mayor confianza del presidente en la provincia: en cada viaje que Kirchner hacía a Córdoba, Di Cola tenía lugar asegurado en el avión presidencial. Era una de las caras más visibles del kirchnerismo cordobés⁴³.

No obstante, durante el año 2004, el proyecto kirchnerista más formal –dentro la estructura del peronismo– en la provincia de Córdoba, parecía materializarlo la agrupación «Fuerza Popular 17 de Octubre». En febrero del 2004, los periódicos locales y nacionales anunciaron con bombos y platillos «el lanzamiento del kirchnerismo en Córdoba»⁴⁴. El encuentro consistió en una cena popular en el estadio cubierto de Hindú Club al que concurrieron cerca de mil personas. Dentro de la comitiva que viajó desde Buenos Aires estaban el entonces Secretario de Transporte de la Nación, Ricardo Jaime y el Ministro de Planificación Federal de la Nación, Julio De Vido, quien cerró la lista de oradores. Las figuras locales más importantes del acto fueron Eduardo Di Cola⁴⁵; Walter Grahovac – Titular del sindicato docente (UEPC)–; y el Secretario General del Sindicato de Trabajadores de Industrias de la Alimentación, Héctor Morcillo. Los mentores de esta agrupación hicieron declaraciones un tanto disonantes entre sí. Expresaron que asumirían el liderazgo del presidente Néstor Kirchner y que una de las ideas de la corriente era defender la transversalidad kirchnerista, pero no irían confrontar con el delasotismo.⁴⁶ A partir de este escenario se desprenden dos cues-

⁴¹ Periódico *La Mañana de Córdoba*, 17/05/2004, p.4.

⁴² *Ibid.* 19/05/2004, p.24.

⁴³ http://buscador.lavoz.com.ar/2004/0201/politica/nota219118_1.htm

⁴⁴ http://buscador.lavoz.com.ar/2004/0228/politica/nota224763_1.htm; <https://www.pagina12.com.ar/diario/elpais/1-32064-2004-02-29.html>

⁴⁵ Pocos meses después Di Cola luego tomaría distancia de la agrupación.

⁴⁶ http://buscador.lavoz.com.ar/2004/0227/politica/nota224600_1.htm

tiones centrales. La primera es que la presencia nada menos que de uno de los ministros más relevantes del kirchnerismo, Julio De Vido, le imprimía un carácter central al armado de esta estructura: cerró la lista de oradores. La segunda es que los objetivos de la agrupación eran difíciles de conciliar. Construir una estructura de origen peronista en la provincia, que respondiera a Kirchner y que además levantara la bandera de la transversalidad, eran premisas difíciles de articular con la máxima de no confrontar con el Gobernador De la Sota.

Unos meses después Walter Grahovac se postuló como candidato a presidente en la interna del PJ cordobés cuando enfrentó al oficialismo local encabezado por Olga Riutort, la entonces esposa del Gobernador. Esta postulación fue vetada por Néstor Kirchner, quien a último momento decidió no enfrentar a De la Sota en su territorio, pero tanto Grahovac como Morcillo igualmente decidieron presentarse a la interna⁴⁷. Antes de la realización de los comicios, Grahovac declaró, entre otras cosas, que «Los responsables de la conducción del peronismo hasta el día de hoy han privilegiado sus intereses personales, sus ambiciones personales y los negocios de unos pocos» y que este liderazgo local había «vaciado de contenido ideológico al peronismo de Córdoba y representa la mercantilización de la política, son el vehículo de prácticas oligarcas y neoliberales»⁴⁸. Días antes de las internas, el titular del Sindicato de Educadores de la provincia denunció que se había puesto en marcha un fraude electoral por parte del delasotismo⁴⁹ y el propio gobernador salió a contestarle cuando manifestó que «Como decía Perón, los que más favores recibieron, luego son los más desagradecidos». Además De la Sota remarcó que quienes lo enfrentaban en la interna «son lo que se quedaron sin cargos»⁵⁰. El triunfo del oficialismo –Riutort– fue aplastante: ganó con un 96,16% de los sufragios contra un 3,86% que consiguió la lista opositora de Walter Grahovac, quien impulsó una denuncia por fraude que no prosperó. Quizás aquí desde el Ejecutivo se evaluó que enfrentar a De la Sota era más complejo de lo que parecía.

Lo cierto es que, aunque la 17 de Octubre era la agrupación kirchnerista, Kirchner no se involucró en la interna del PJ provincial y tampoco participó de ningún acto de la nueva agrupación. Por la escasez de

⁴⁷ Testimonio de Héctor Morcillo en entrevista con el autor. Septiembre 2022.

⁴⁸ http://buscador.lavoz.com.ar/2004/1010/politica/nota275639_1.htm

⁴⁹ http://buscador.lavoz.com.ar/2004/1011/politica/nota275964_1.htm

⁵⁰ http://buscador.lavoz.com.ar/2004/1012/politica/nota276129_1.htm

recursos que mostraron en la campaña, De la Sota tuvo la certeza de que la lista que se le opuso en la interna partidaria provincial no contó con el guiño explícito de la Casa Rosada⁵¹. Un dato no menor es que Julio Badrán, viejo conocido de Kirchner de la época de «la renovación», y sindicado como uno de sus primeros operadores en la provincia, integró la lista del oficialismo encabezada por la mujer del gobernador⁵². En definitiva, a lo largo del año 2004 «la 17 de Octubre» no tuvo demasiada actividad, excepto algunas pocas reuniones con escasa convocatoria⁵³. A pesar de que Kirchner decidió no insistir con la idea de impulsar una línea propia en la interna del PJ provincial, el momento quizás más álgido de la relación entre Kirchner y De la Sota ocurrió durante ese año.

El papel de Luis Juez y las expectativas frustradas del gobernador cordobés

El enfrentamiento con José Manuel de la Sota se desencadenó luego de dos acontecimientos importantes: el aniversario del golpe militar del 1976 y el congreso partidario que se celebró dos días después. El «Gallego» fue el último en llegar a Parque Norte (lugar donde se celebró el congreso) y, de los gobernadores con más aspiraciones, fue quien peor parado resultó. José de la Sota, que era candidato a una de las vicepresidencias, se quedó con una vocalía⁵⁴. De la Sota tomó el micrófono y primero defendió la propuesta de modificar la carta orgánica del PJ, que tal como estaba, permitió designar como presidente del PJ, sin internas, al entonces gobernador de la provincia de Jujuy, Eduardo Fellner. Luego alabó al gobierno, aunque pidió que se garantizara «la libertad de pensamiento». Pero después dijo que se había sentido tocado por «un funcionario del Gobierno» que lo había acusado de no representar el pensamiento del pueblo argentino por apoyar «la teoría de los dos demonios». Se refería a las recientes declaraciones del jefe de Gabinete, Alberto Fernández y tras una detallada enumeración de sus padecimientos durante la dictadura, De la Sota finalizó su exposición invocando la memoria del ex líder de la CGT, José Ignacio Rucci. *«Así como condeno el terrorismo de*

⁵¹ http://buscador.lavoz.com.ar/2004/1024/politica/nota278721_1.htm

⁵² http://buscador.lavoz.com.ar/2004/0930/UM/nota273471_1.htm

⁵³ http://buscador.lavoz.com.ar/2004/0801/UM/nota261055_1.htm

⁵⁴ <https://www.lanacion.com.ar/politica/fellner-titular-del-pj-nid586318/>

Estado, no puedo decir que me he olvidado que también me dolió cuando lo asesinaron a José Ignacio Rucci a sólo 24 horas de haber asumido el presidente Perón».

Así De la Sota eligió exponerse como la voz disonante. En efecto, el gobernador aspiraba a quedarse con la jefatura del PJ y fue uno de los gobernadores más resentidos por la actitud de Kirchner de no evitar que los mandatarios justicialistas quedarán marginados del acto de traspaso de la ESMA al Museo de la Memoria⁵⁵, días antes, organismos de derechos humanos habían objetado la participación de algunos gobernadores del PJ en el acto. Los gobernadores de Buenos Aires, Santa Fe, Córdoba, Entre Ríos y La Pampa emitieron un documento el mismo 24 de marzo en el que manifestaron que ninguno de ellos «debe rendir examen en materia de derechos humanos» y denunciaron ser víctimas de «discriminación ideológica»⁵⁶. Los entredichos, lejos de amainar, continuaron cuando un día después del acto en la ex ESMA, el gobernador espetó en declaraciones radiales: *«Es necesario hacer una autocrítica de lo que pasó, por parte de los partidos políticos, los padres y madres de los chicos desaparecidos, que tienen que pensar si realmente los cuidaron»*⁵⁷.

Kirchner mencionó la teoría de un «polo opositor» en la que solapadamente había ubicado al cordobés De la Sota como punta de lanza⁵⁸: en la Casa Rosada solían tildarlo como el primer adversario del presidente en las filas del peronismo⁵⁹. Pero el mismo De la Sota insistía en que esas opiniones manifestadas más explícitamente por el entorno presidencial que por el propio Kirchner eran malintencionadas: *«Yo no soy opositor de Kirchner y no me gusta que me coloquen en el lugar a donde yo no me pongo»*⁶⁰.

El escenario dominado por declaraciones cruzadas, no se tradujo en acciones discriminatorias a través de la asignación de recursos financieros. Menos de un mes después de los entredichos, el presidente visitó la provincia y dejó conforme tanto a De la Sota como a Juez. El presidente y De la Sota firmaron seis convenios que traerían obras para el Gobierno provincial⁶¹ y el gobernador agradeció el aporte de la Nación,

⁵⁵ http://buscador.lavoz.com.ar/2004/0327/politica/nota230859_1.htm

⁵⁶ http://buscador.lavoz.com.ar/2004/0323/UM/nota229974_1.htm

⁵⁷ http://buscador.lavoz.com.ar/2004/0325/politica/nota230337_1.htm

⁵⁸ http://buscador.lavoz.com.ar/2004/0331/politica/nota231803_1.htm

⁵⁹ http://buscador.lavoz.com.ar/2004/0518/politica/nota243059_1.htm

⁶⁰ http://buscador.lavoz.com.ar/2004/0329/UM/nota231485_1.htm

⁶¹ http://buscador.lavoz.com.ar/2004/0518/politica/nota243054_1.htm

aunque mantuvo su posición en cuanto a la coparticipación federal⁶². Meses después, Kirchner asumió un compromiso ante el gobernador José Manuel de la Sota, que implicaba no sólo de saldar una deuda previsional de 180 millones de pesos, sino también de comenzar con obras públicas conjuntas en la provincia⁶³.

Si se analiza el escenario descrito es posible reconocer que por ese entonces el kirchnerismo cordobés enfrentaba un problema central: tener que hacer equilibrio en la difícil relación entre Kirchner y De la Sota. Por cuestiones ideológicas y de espacios, muchos de los seguidores cordobeses del presidente tomaban distancia del gobernador y lo ubicaban a la derecha del espectro ideológico; le reprochaban sus compromisos con el menemismo que incluía el lugar preferencial que en su momento le dio a la derechista Unión de Centro Democrático (UCD) en Unión por Córdoba.

Desde esa perspectiva se vislumbraba poco probable un acercamiento hacia la estructura de De la Sota. Pero si la estrategia apuntaba al enfrentamiento, el kirchnerismo local estaba muy lejos de contar con estructura y liderazgo para disputarle la hegemonía al gobernador: la decisión –luego desobedecida– de Kirchner de no enfrentar a UPC en internas locales y el posterior triunfo aplastante de UPC que ostentó un 97% de los sufragios fueron una clara prueba de ello.

Por otra parte, la disputa con un sector del PJ bonaerense –Duhalde– podía generarle a Kirchner la necesidad de un acercamiento con el gobernador cordobés: este escenario permitía que sus seguidores locales obtuvieran un espacio que no tenían en Unión por Córdoba, con miras a las elecciones legislativas del 2005. Para completar la ecuación de este eventual *win-win*, al delasotismo le resultaba funcional reconocer un lugar para los seguidores del presidente dentro de la coalición, y con esto evitar el crecimiento del espacio transversal de su enemigo, Luis Juez. Este esquema favorecería un acercamiento de las partes, más allá de algunas diferencias ideológicas y de las desconfianzas cruzadas. En definitiva, estos acontecimientos podrían ser útiles para explicar la merma de la actividad de la Corriente Popular 17 de Octubre luego de la insoslayable demostración de fuerza que exhibió el delasotismo en la interna peronista local.

⁶² http://buscador.lavoz.com.ar/2004/0519/UM/nota243328_1.htm

⁶³ <https://www.pagina12.com.ar/diario/elpais/1-47429-2005-02-17.html>

Para el objetivo que implicaba la formación de una estructura kirchnerista en la provincia, la hegemonía de UPC significaba un escollo: el proyecto transversal encabezado por el intendente Juez parecía más viable, al menos, a corto plazo. Inclusive la propia organización kirchnerista 17 de Octubre evaluaba como un «plan b», ante una eventual ausencia de acuerdos con el peronismo provincial (UPC), integrarse a este proyecto. Es decir, concurrir a las próximas legislativas del 2005 por afuera del PJ con los transversales⁶⁴. Esta opción también significaba una forma de presionar hacia adentro del partido.

Durante los últimos días del 2004 se debilitó la idea de la construcción de un proyecto transversal a nivel nacional: en la Capital, la asociación electoral entre Aníbal Ibarra y el gobierno nacional quedó prácticamente descartada luego del incendio en República Cromañón⁶⁵. En Santa Fe, Néstor Kirchner decidió lanzar a Horacio Rosatti, y dejar de lado las conversaciones con Hermes Binner⁶⁶. No obstante, el proyecto transversal a escala local no perdió fuerza en la provincia de Córdoba. A diferencia de los otros referentes del proyecto transversal –Binner e Ibarra–; Luis Juez se definía como «kirchnerista»⁶⁷, y por esto se diferenciaba y distanciaba de los referentes del autodenominado «espacio progresista». En diciembre del 2004 el presidente Néstor Kirchner dio luz verde para diseñar las listas de candidatos a las elecciones legislativas de octubre de 2005: Aquí estaba incluido el espacio que lideraba el intendente de Córdoba⁶⁸. Juez ratificó su enfrentamiento con el gobernador José Manuel De la Sota y aclaró que la lista en Córdoba iba a confrontar con la que presentara el justicialismo cordobés. Con esto Kirchner ratificaba la intención de lograr diputados «por dos canastas»: los que le podían proporcionar los candidatos justicialistas, por un lado, y por el otro los que le aportaran las nóminas impulsadas por los dirigentes transversales. No obstante, Juez rechazó la inclusión de los kirchneristas cordobeses de «la 17 de Octubre» en sus listas: *«Yo soy el primer kirchnerista de la provincia, pero no voy a tolerar que algunos aprovechen la tonada de Córdoba y que un día pasaron por la Rosada para conseguir un*

⁶⁴ http://buscador.lavoz.com.ar/2004/0705/politica/nota255176_1.htm

⁶⁵ Tragedia histórica al incendiarse un local bailable en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires en la que fallecieron 194 personas.

⁶⁶ <https://www.pagina12.com.ar/diario/elpais/1-46798-2005-01-31.html>

⁶⁷ <https://www.pagina12.com.ar/diario/elpais/1-46798-2005-01-31.html>

⁶⁸ http://buscador.lavoz.com.ar/2004/1221/politica/nota292273_1.htm

lugar»⁶⁹. Juez fue quien impulsó con más fuerza la construcción de un espacio político transversal sólido a nivel nacional que luego no prosperó, fue también el intendente no peronista que más veces se entrevistó con Kirchner, que hasta ese momento lo había recibido en la Casa Rosada en cinco oportunidades desde su asunción.⁷⁰ Como contraparte, durante el año 2004 fue uno de los intendentes que más fondos del Ejecutivo Nacional recibió⁷¹.

Elecciones de medio término: el «apoderado» (Ricardo Jaime) y «la primera bendecida» (Patricia Vaca Narvaja)

Durante el año 2005 se desarrollaron las elecciones nacionales de medio término que consagrarían a diputados nacionales, y como hemos señalado, el interés central del presidente Kirchner era reunir la mayor cantidad de apoyos posibles en el Congreso Nacional. El viceintendente –integrante del Partido Nuevo– Daniel Giacomino, describió el panorama de la siguiente manera: «*Todos haremos campaña por Kirchner pero nos diferenciaremos en lo provincial*»⁷². Esta percepción se ajustaba bastante a los acontecimientos. Simultáneamente Juez y De la Sota declaraban que sus listas eran las que representaban al presidente⁷³. «*La gente que vote por los legisladores de Unión por Córdoba en las elecciones de octubre lo hará porque está de acuerdo con Kirchner y porque está de acuerdo con De la Sota*»⁷⁴, dijo el gobernador a fines de abril. Poco después, la disputa por la coparticipación parecía haber quedado atrás cuando el gobernador le manifestó al presidente en un acto de campaña en Villa María que «*Ningún gobierno nacional le ha dado tanta prioridad a la provincia de Córdoba como usted le viene dando*»⁷⁵. En tanto, para esa época, Juez se había reunido en la Casa Rosada con el jefe de Gabinete, Alberto Fernández y el

⁶⁹ <https://www.pagina12.com.ar/diario/elpais/1-46798-2005-01-31.html>

⁷⁰ <https://www.pagina12.com.ar/diario/elpais/1-46798-2005-01-31.html>

⁷¹ Recibió fondos para terminar dos desagües emblemáticos en la ciudad. Además, los bancos Nación y Bice le comprometieron financiación para la compra al contado 200 nuevos colectivos; y de los bolsillos de la Nación también salieron los 12,6 millones de pesos con que se sostuvo la ayuda alimentaria en la Capital. http://buscador.lavoz.com.ar/2004/0626/UM/nota252843_1.htm

⁷² *La Mañana de Córdoba* 5/6/2005, p. 7.

⁷³ http://buscador.lavoz.com.ar/2005/0428/politica/nota323585_1.htm

⁷⁴ http://buscador.lavoz.com.ar/2005/0429/politica/nota323797_1.htm

⁷⁵ <https://www.pagina12.com.ar/diario/elpais/1-52436-2005-06-15.html>

secretario de Legal y Técnica, Carlos Zannini; y pese a haber declarado a los de su círculo «que quedó rengo y desorientado con el acuerdo Kirchner-De la Sota»⁷⁶, dijo que se llevaba la certeza de que el presidente iría a Córdoba para hacer campaña acompañando a sus candidatos, de igual forma que lo hará con los del justicialismo.

De esta manera se presentó en Córdoba un escenario inédito: por primera vez en la historia el presidente apoyaría las listas de las dos fuerzas más relevantes del momento en la provincia –oficialismo y oposición–. Inclusive al interior de la UCR de Córdoba se evaluaba la posibilidad de nominar como primer candidato a diputado nacional al entonces intendente de San Francisco, Hugo Madonna, quien había estado en la Casa Rosada y escuchó de boca del presidente que tendría todo el apoyo del gobierno central en su campaña⁷⁷. Esta relación ya había comenzado antes de la asunción de Kirchner como presidente, cuando Eduardo Di Cola programó una reunión entre Kirchner e intendentes en la Casa de Santa Cruz⁷⁸. Finalmente, el candidato de la UCR fue Oscar Aguad.

Un buen punto de partida para analizar la estrategia desplegada por el presidente es identificar el contexto en el cual se desarrollaron estos comicios: el telón de fondo involucraba un enfrentamiento entre Kirchner y el ex presidente Duhalde, quien dos años antes había sido clave para catapultar al santacruceño hacia la presidencia de la Nación. Por varios meses, los sectores duhaldistas y kirchneristas del PJ discutieron fuertemente la integración de una lista única partidaria en la provincia de Buenos Aires, en el marco de la disputa entre Eduardo Duhalde y el gobernador provincial Felipe Solá –aliado con Kirchner por el control del PJ bonaerense–. Finalmente, cada sector concurrió por su cuenta.

En la provincia de Buenos Aires, en la capital y en Santa Fé, el kirchnerismo vislumbraba un panorama complicado. En la provincia, por el enfrentamiento con un referente de peso como Duhalde. En la capital, la tragedia de Cromagñon había complicado las chances del entonces transversal Ibarra. En Rosario y en la ciudad de Santa Fé, el crecimiento del Socialismo, que para esos comicios trabó una alianza con la UCR, sumado a la complicación relativa a la selección de candidatos peronistas, no resultaban cuestiones alentadoras para la suerte de Kirchner: el

⁷⁶ <https://www.pagina12.com.ar/diario/elpais/1-52847-2005-06-25.html>

⁷⁷ http://buscador.lavoz.com.ar/2005/0428/politica/nota323585_1.htm

⁷⁸ Testimonio de Eduardo Di Cola en entrevista con el autor. Septiembre 2022.

presidente buscó un aliado fuerte en una provincia importante. Contar con José De la Sota en Córdoba era una necesidad.

Meses antes Kirchner ya se mantenía neutral ante los durísimos cruces entre el intendente Juez y De la Sota, y la relación institucional entre el presidente y el gobernador cordobés transcurría por mejores carriles que los de los anteriores 22 meses de gestión del santacruceño. Esto pudo observarse en marzo del 2005 durante la firma de convenios para la construcción de viviendas, al término de la cual Kirchner comentó que el vínculo era «correcto, como siempre, correcto»⁷⁹.

Dos cuestiones resultaban claves para entender el interés de diversos liderazgos locales por «representar» al presidente. Kirchner contaba con índices de imagen positiva cercano al 80% y con una desaprobación muy baja que rondaba el 6%⁸⁰; lo cual era llamativo luego de dos años de gestión. Por ese entonces el alineamiento de las dos fuerzas políticas más importantes de la provincia para con las políticas de Kirchner hacía posible lo que parecía muy improbable: las coincidencias en la legislatura provincial entre UPC y el Partido Nuevo de Juez⁸¹. Por otra parte, la dependencia económica tanto de la provincia como del municipio de los fondos erogados por la nación significaba un elemento importante. Juez era uno de los intendentes más beneficiados por la ayuda económica desde el poder central⁸²; simultáneamente, De la Sota no podía soslayar que en un contexto de alto nivel de endeudamiento el gobierno nacional había aportado 250 millones de dólares de los 620 que debía⁸³.

Para principios de julio se oficializaron las candidaturas y al respecto se debería advertir una diferencia importante entre De la Sota y Juez. Como vimos anteriormente, ambos líderes estaban consustanciados con el presidente en estas elecciones, no obstante, De la Sota negoció las candidaturas con Kirchner⁸⁴ y Juez no⁸⁵. Los candidatos con lugares expectantes de la alianza entre UPC y el kirchnerismo fueron Eduardo Acastello; Patricia Vaca Narvaja; Alberto Cantero; Arturo Miguel

⁷⁹ http://buscador.lavoz.com.ar/2005/0313/politica/nota312018_1.htm

⁸⁰ <https://www.infobae.com/2005/05/22/185257-la-imagen-positiva-kirchner-se-mantiene-muy-alta/>

⁸¹ Fundamentalmente estos acuerdos incluyeron cuestiones impositivas y el apoyo a la derogación de «las leyes del perdón» sancionadas por el gobierno de Raúl Alfonsín.

⁸² http://buscador.lavoz.com.ar/2005/0724/UM/nota344577_1.htm; http://buscador.lavoz.com.ar/2004/0519/politica/nota243363_1.htm

⁸³ *La Mañana de Córdoba*, 24/06/2005, p. 19.

⁸⁴ *La Mañana de Córdoba*, 23/06/2005, p. 5.

⁸⁵ http://buscador.lavoz.com.ar/2005/0703/politica/nota339628_1.htm

Heredia y Beatriz Halak, en ese orden. Sin dudas la sorpresa fue la candidatura de *la primera bendecida* por Néstor Kirchner en la provincia: Patricia Vaca Narvaja. La candidata provenía de una familia reconocida por haber tenido una fuerte militancia política en la década del 70^o en la agrupación de la izquierda peronista, Montoneros. Vaca Narvaja se había desempeñado entre 2000 y 2003 como asesora del Área de Capacitación del Ente Único de Servicios Públicos de la Ciudad de Buenos Aires y luego como Subsecretaria de Defensa del Consumidor de la Nación. Hacía muchos años que no residía ni participaba en la vida política de la provincia. De acuerdo con el testimonio de Carlos Vicente, ex Vice intendente de la ciudad de Córdoba (2007 – 2011) y cuadro vinculado a la transversalidad kirchnerista de ese entonces, la inclusión de Vaca Narvaja en la lista de UPC estuvo vinculada a un acuerdo con el poder central por el cual el presidente se comprometió a no alentar una línea kirchnerista dentro del peronismo provincial⁸⁶.

Eduardo Acastello ingresó a la política de la mano del dirigente menemista Humberto Roggero⁸⁷ y en 1999 fue elegido intendente de Villa María. Posteriormente se acercó a De la Sota. En efecto, en el 2005 era su ministro de gobierno. Alberto Cantero provenía del ámbito académico y luego fue intendente de Río IV; y Beatriz Halak, se desempeñaba como concejala capitalina. Kirchner habría sugerido los nombres de Cantero y Halak, esta última, porque mantenía una relación de afinidad con la primera dama, Cristina Fernández⁸⁸. Mientras que Cantero tenía buena relación con Vaca Narvaja⁸⁹. El periodista Arturo Miguel Heredia integró la lista por influencia de De la Sota.

La periodista Norma Morandini y el académico de militancia en el radicalismo Francisco Delich, ex rector de la Universidad Nacional de Córdoba, acompañaron al viceintendente de Córdoba, Daniel Giacominno, en los primeros lugares de la lista de candidatos a diputados nacionales que presentó la Alianza Frente Nuevo de Juez. En el cuarto lugar fue designado Mario Rolando Ardit, un médico de Marcos Juárez, con antecedentes en el PJ pero sin vínculos con Kirchner. Recién en el quinto lugar de la boleta y con pocas posibilidades de ser electa, aparecía una

⁸⁶ Testimonio de Carlos Vicente en entrevista con el autor. Marzo 2023.

⁸⁷ <https://www.eldiariodelcentrodelpais.com/confio-en-que-estas-denuncias-contra-acastello-seran-solo-un-mal-momento> ; <https://www.villamariaya.com/vino-el-menemista-roggero-gill-lo-recibio-acastello-lo-abrazo-y-sella-deploro-su-visita-n10947>

⁸⁸ http://buscador.lavoz.com.ar/2005/0703/politica/nota339621_1.htm

⁸⁹ *La Mañana de Córdoba*, 24/10/2005, p. 25.

joven referente kirchnerista: Cecilia Merchán, alineada en el partido Patria Libre y al Movimiento Barrios de Pie.

Con la concreción de la alianza estratégica entre Kirchner y De la Sota, la agrupación Fuerza Popular 17 de Octubre, quedó relegada al ostracismo. Para las elecciones del 2005 la coalición UPC incluía al kirchnerismo formalmente a través del Partido Para la Victoria, cuya apoderada a nivel nacional era la Directora Ejecutiva del PAMI, Graciela Ocaña. En Córdoba, el interventor designado fue Ricardo Jaime. De esta manera UPC llevó en total ocho boletas: en la del PJ exhibió fotos de Kirchner, Eduardo Accastello y José Manuel de la Sota; y en la boleta del Partido de la Victoria, ubicó el logo kirchnerista.

La presentación del Partido Para la Victoria en Córdoba evidenció la primacía de Ricardo Jaime como «armador» del kirchnerismo en desmedro de la influencia que habían pretendido dirigentes como Di Cola, Morcillo o Grahovac a través de «la 17 de Octubre». Esto implicó que algunos dirigentes locales como Morcillo, adoptaran la percepción de que «venía todo armado de arriba» o que no había mucho espacio para la participación de actores locales, motivo por el cual se produjo cierto distanciamiento en relación a la intervención militante con miras a la construcción de un espacio kirchnerista cordobés⁹⁰. El caso de Walter Garhovac parece haber sido distinto a los de Morcillo y Di Cola, quien tampoco estaba del todo conforme con la influencia de Jaime⁹¹. Durante el acto de lanzamiento de campaña Vaca Narvaja fue alentada por un grupo de militantes que portaron el cartel «Córdoba K», encabezado por Grahovac. Este declaró que será «una embajadora cordobesa ante el Gobierno nacional»⁹².

La táctica adoptada desde el gobierno nacional con una fuerte influencia de Jaime iba a contramano de la idea de construir un kirchnerismo «puro», cordobés y de origen peronista: primaba entonces una alianza estratégica con el gobernador De la Sota. En suma, concederle influencia a Ricardo Jaime, implicaba acotar la discusión y la participación de actores locales, dividió opiniones y conspiró contra el intento de construir una corriente kirchnerista. No resulta intrascendente el hecho de que Jaime era percibido como una figura un tanto sombría por algunos referentes del kirchnerismo local: a pesar de haber dado sus primeros

⁹⁰ Testimonio de Héctor Morcillo en entrevista con el autor. Septiembre de 2022.

⁹¹ Testimonio de Eduardo Di Cola en entrevista con el autor. Septiembre de 2022.

⁹² http://buscador.lavoz.com.ar/2005/0828/politica/nota352886_1.htm

pasos en la política de la mano de Néstor Kirchner en Santa Cruz, su figura estaba asociada a De la Sota y a la empresa Electroingeniería, que tuvo mucho protagonismo en la obra pública provincial⁹³. Había formado parte de su gabinete desde 1999 como viceministro de Educación de la provincia. Por otra parte, sus ostentaciones generaban desconfianza. La iniciativa de ponderar a Jaime como el hombre fuerte del kirchnerismo en Córdoba colaboró para generar fisuras al interior de la agrupación Fuerza Popular 17 de Octubre. Di Cola, por caso, comenzó a tomar distancia para concentrarse en un armado político en el interior de la provincia. Morcillo, decidió dedicarle más tiempo a su rol como sindicalista. Grahovac pareció adecuarse más al armado propuesto por Jaime.

Los resultados electorales arrojaron que la alianza entre UPC y el Partido de la Victoria obtuvo un 37,76% de los votos; el Frente Nuevo, un 24,84% y la alianza entre la UCR y el Socialismo, un 18,50%. La novedad de los comicios no pasó por el triunfo del delasotismo, sino porque el partido de Juez hizo una gran elección y logró arrebatarse el noveno diputado en juego al oficialismo, distribuyéndose los legisladores de la siguiente manera: cuatro para Unión por Córdoba, tres para el Frente Nuevo y dos para Encuentro para el Cambio, la alianza de radicales y socialistas. De esta manera, los diputados que ingresaron al congreso por la alianza entre De la Sota y Kirchner fueron Acastello, Vaca Narvaja, Cantero y Heredia. Por el frente liderado por Juez ingresaron Giacomino, Morandini y Delich.

Si bien el resultado de las elecciones fue considerado por analistas nacionales y locales como un triunfo rotundo del presidente Kirchner⁹⁴, al analizar detenidamente la trayectoria política de los candidatos, el panorama no era tan transparente. Por la lista del peronismo, Kirchner podía contar como una diputada leal a su proyecto político a Patricia Vaca Narvaja, que por ese entonces, junto a Jaime eran sus representantes en la provincia⁹⁵. Como hemos mencionado, el ahora diputado Acastello era un hombre cercano a De la Sota. En efecto, era sindicado como su posible sucesor en la gobernación para las elecciones del 2007. Alberto Cantero, a pesar de los halagos para con Kirchner con quien tenía

⁹³ Testimonio de Carlos Vicente en entrevista con el autor. Marzo de 2023.

⁹⁴ <https://www.pagina12.com.ar/diario/elpais/1-58364-2005-10-24.html>; http://buscador.lavoz.com.ar/2005/1024/politica/nota366443_1.htm; *La Mañana de Córdoba*, 24/10/2005, p. 16.

⁹⁵ *La Mañana de Córdoba*, 24/10/2005, p.25.

buena relación⁹⁶, no podía ser considerado en ese entonces como un dirigente comprometido con el proyecto del presidente. Arturo Miguel Heredia era un hombre de confianza del gobernador. De la Sota también se aseguró la presentación de una lista que lo representara, pero el panorama era más difuso, por caso, el desempeño de Cantero como diputado nacional era una incógnita.

Días después de los comicios, Luis Juez marcó la distancia que lo separaba tanto con el delasotismo como del kirchnerismo. «Nosotros no somos furgón de cola del tren de nadie», dijo el intendente, descartando de plano que sus diputados se sumarían a la bancada oficialista en el Congreso⁹⁷. En otras declaraciones dijo que sus diputados eran «J» y no «K» porque «está antes en el abecedario»⁹⁸. No obstante, la inclusión de Cecilia Merchán –aunque en poco expectante quinto lugar– tuvo cierta influencia del gobierno nacional⁹⁹. Giacomino, Morandini y Delich no tenían vínculos con el presidente ni con su entorno, si bien Giacomino mostraba simpatía por el proyecto de Kirchner. No obstante, Juez manifestó que dos de los hombres más cercanos a Kirchner le habían asegurado que después del 23 de octubre el Presidente le daría nuevo impulso a su sociedad con sectores kirchneristas por fuera del PJ; que su alianza política con el presidente estaba «intacta»¹⁰⁰ y que mantendría un apoyo crítico hacia su gestión. En definitiva, al analizar estrictamente el perfil y la trayectoria de los diputados cordobeses electos en el 2005, había sólo una (Vaca Narvaja) realmente cercana a Kirchner y dos (Cantero y Giacomino) que tenían simpatía por este o por su proyecto político.

Reflexiones finales

Es posible reconocer algunas cuestiones centrales en la provincia de Córdoba en relación al primer tramo (2003-2005) del gobierno de Kirchner. En primer lugar, el hecho de que producto de su desconocimiento, el presidente no contaba con estructura propia en la provincia. Tampoco podía apoyarse en una figura de peso dentro del PJ con el cual tuviera afinidad política. En este sentido, se evidenciaba la necesidad de

⁹⁶ <https://www.pagina12.com.ar/diario/elpais/1-52847-2005-06-25.html>

⁹⁷ http://buscador.lavoz.com.ar/2005/1027/UM/nota367359_1.htm

⁹⁸ *La Mañana de Córdoba*, 28/10/2005, p. 5.

⁹⁹ Testimonio de Carlos Vicente en entrevista con el autor. Marzo 2023.

¹⁰⁰ http://buscador.lavoz.com.ar/2005/0923/UM/nota359130_1.htm

concentrar apoyos, indistintamente de las fuerzas políticas a las que pertenecieran sus eventuales aliados. En segundo lugar, podemos hacer referencia a una relación tensa con el gobernador, también peronista, José Manuel De la Sota: si bien era percibido como un competidor dentro del partido, el vínculo estaba determinado por la red partidaria del justicialismo y Kirchner necesitaba mantener una buena relación con la estructura de UPC para sellar una alianza táctica que le permitiera tener apoyo en el Congreso Nacional. Por todo esto, la concreción de una estructura kirchnerista de origen peronista en la provincia, en ese momento, se asemejaba más a una aventura que a una posibilidad concreta. No obstante, se ha podido constatar que, al menos durante el primer tramo de gestión, desde el gobierno nacional se establecieron vínculos a través de lo que hemos denominado «redes vinculadas a la cuestión ideológica» y que este tipo de relaciones suscitaban incertidumbre en la plana mayor del gobierno provincial, centralmente por lo que pudiera ocurrir a largo plazo.

A tenor de lo expuesto, podemos reconocer que la estrategia diseñada por el poder central que se centró, a partir del año 2004, en tejer acuerdos simultáneos con dos fuerzas políticas que se oponían entre sí – Unión Por Córdoba y Partido Nuevo–, fue una maniobra que, quizás por la urgencia devenida del escenario a nivel nacional, nació hija de la necesidad y tuvo un horizonte cortoplacista. Esto no significó que no le haya sido beneficiosa, esencialmente en relación al apoyo parlamentario en un contexto de necesidad imperiosa del gobierno nacional de ganar legitimidad. No obstante, se presentaba muy complicado mantener el frágil equilibrio que implicaba impulsar sociedades en simultáneo con dos enemigos políticos entre sí –Juez y De la Sota–. En efecto, se presentaba como una posibilidad plausible que la contracara de esta estrategia generara resentimientos en ambos liderazgos locales para con el poder central: en el caso del gobernador esto era más evidente desde un principio, pero también Juez ya comenzaba a revelar tenuemente señales de disconformidad por no haber sido el bendecido portador de la *exclusividad kirchnerista* en Córdoba.

La alianza oficializada con UPC dio por tierra en ese período con la intención de desarrollar un sector kirchnerista de origen peronista. La hegemonía delasotista y la falta de estructura y militancia, complicó aún más este proyecto: la directiva que bajó desde el poder central respecto a abortar la presentación de «la 17 de Octubre» en las internas del peronismo local, operó como un antecedente clave en este sentido. Si para

Panebianco (1990) resulta necesario referirse a los juegos de poder horizontales cuando las negociaciones son entre líderes, podemos afirmar que el resultado del acuerdo táctico Kirchner/De la Sota no podría ser considerado como la panacea para el kirchnerismo, sobre todo con una mirada a largo plazo: no le aseguraba soporte sólido, confiable y perdurable. En ese sentido, la presencia de Patricia Vaca Narvaja en UPC y la adhesión de Cantero, eran los productos más concretos en un sentido beneficioso para Kirchner. Por último, y para terminar de evaluar el éxito del «juego de las dos canastas», había que esperar la performance fundamentalmente de Giacomino en el Congreso Nacional. Pero si la historia se observara como una película, lo que mostraba esta fotografía era que Kirchner quedó a merced de los vaivenes propios de las relaciones inestables con ambos líderes locales y que la posibilidad de un armado «puro» quedaba por ese entonces como una posibilidad débil, improbable y lejana.

Referencias bibliográficas

- Amato, F y Boyanovsky Bazán, C (2008). *Setentistas. De la Plata a la Casa Rosada*, Buenos Aires, Sudamericana.
- Behrend, J (2008). *Democratic Argentina and the «Closed Game» of Provincial Politics: Protest and Persistence* (Tesis doctoral), Department of Politics and International Relations, Oxford University, Inglaterra.
- Brachetta, M. (2016). La renovación peronista: una agenda enriquecida. En: *La renovación peronista. Organización partidaria, liderazgos y dirigentes 1983-1991*. Marcela Ferrari -Virginia Mellado Comp, pp. 299-322. Universidad Nacional de Tres de Febrero, Buenos Aires.
- Campos, H. (2021). La política subnacional desde una perspectiva sociológica. Reflexiones epistemológicas a partir del estudio de prácticas políticas en Santiago del Estero. *Revista Latinoamericana de Metodología de las Ciencias Sociales*, 11(2)
- Closa, G. (2010). Las transformaciones en el peronismo de Córdoba. En: Tcach C. (Coord.) *Córdoba bicentenario: claves de su historia contemporánea*, Editorial de la Universidad Nacional de Córdoba, pp.496-516.

- Closa, G. (2016). «Córdoba». En: Ferrari, Marcela y Mellado, Virginia (comps.), *La Renovación peronista. Organización partidaria, liderazgos y dirigentes, 1983-1991*. Caseros: Editorial de la Universidad Nacional de Tres de Febrero, págs. 177-210.
- Gordillo, M. (2017). La vertiente «montonera» en la reconstrucción del sindicalismo cordobés en democracia. *Cuadernos de Historia. Serie economía y sociedad* N° 19, 2017, pp. 128-169. Córdoba.
- Mair, P. (2007), *The challenge to Party Government*, European University Institute, Working paper, SPS 2007/2009.
- Panebianco, A. (1990), *Modelos de partido*, Alianza Editorial, Madrid.
- Ramos, H, Vaschetto, M. (2022) *Actores de poder, tensiones, conflictos y consensos en la historia argentina pos dictatorial. Miradas sub nacionales, nacionales y comparadas*. Ponencia inédita presentada en las Jornadas Inter escuelas. Departamento de Historia. Mayo 2022.
- Ramos, H y Vaschetto, M. (2022) Los orígenes del kirchnerismo en Santa Fe Del armado político-electoral a la «línea propia» (2003-2005), pp. 115-146. En: *El kirchnerismo en las provincias argentinas, 2003–2015 / Pamela Sosa ... [et al.] ; dirigido por Pamela Sosa ; Victoria Ortiz De Rozas ; prólogo de Marcela Ferrari. – 1a ed. – Santa Fe : Ediciones UNL ; Los Polvorines : Universidad Nacional de General Sarmiento, 2022.*
- Reynares J. (2013). Neoliberalismo y oclusión de la política en el peronismo cordobés. Algunas notas desde una lectura rancièrana. En: *Identidades* N° 5, pp. 71-83. Chubut, Argentina.
- Rodrigo, C. (2013). *El poder en crisis. Relaciones de gobierno e inestabilidad política en San Juan* (Tesis doctoral). Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, Argentina.
- Rodrigo, C. (2019). Actores y escalas en la construcción del Frente Para la Victoria San Juan, *Revista Pilquen*. Sección Ciencias Sociales Vol. 22 Núm. 3. Revista Pilquen. Río Negro.
- Russo, S. (2013), *La presidenta. Historias de una vida*, Buenos Aires, Sudamericana
- Retamozo, M, Trujillo, L. (2019), El kirchnerismo y sus estrategias políticas en Argentina: desde la transversalidad hasta Unidad Ciudadana. *Izquierdas*, N° 45, pp.185-214.
- Sosa, P. (2011), La construcción de legitimidad del Frente para la Victo-

- ria (1988-1991), en *Trabajo y Sociedad*, N° 16. Vol. 15, Santiago del Estero.
- Sosa, P. (2014). *Desintegración social y poder político. Génesis y consolidación del Frente para la Victoria en la Provincia de Santa Cruz (1988-1996)* (Tesis doctoral). Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.
- Scherlis, G. (2009) «El partido estatal estratárquico de redes. Apuntes sobre organización política en la era de los partidos no representativos», en Isidoro Cheresky (Comp.), *La recomposición política argentina: liderazgos, partidos y coaliciones*, Buenos Aires, Edhasa, pp. 137-162
- Servetto, A. (2010), *73/76: El gobierno peronista contra las provincias montoneras*, Buenos Aires, Ed. Siglo XXI.
- Sosa, P. (2016) Los orígenes de las concepciones políticas del kirchnerismo. La experiencia política del Ateneo Juan Domingo Perón en la provincia de Santa Cruz (1981-1987); en *Temas y Debates* N° 52, pp. 77-96, UNR, Rosario.
- Sosa P, Ortiz de Rozas, V. (Comps.) (2021). *El kirchnerismo en las provincias argentinas (2003-2015)*. Editorial Universidad Nacional del Litoral, Santa Fe.
- Tcach, C. (1991), *Sabattinismo y Peronismo*, Buenos Aires, Ed. Sudamericana.
- Wonart, O. (2005), *Reina Cristina. Vida pública y privada de la mujer más poderosa de la Argentina*, Buenos Aires, Ed. Planeta.